

**Plan de Fomento de la Lectura
Consejería de Cultura y Turismo
Junta de Extremadura**

Luis Sáez Delgado

Coordinador del Plan de Fomento
de la Lectura en Extremadura



Mesa redonda “Lectura accesibles para todos”
Subdirección General de Coordinación Bibliotecaria
LIBER 2007
Barcelona, 5 de octubre de 2007

El programa *Extremadura vive la Fácil Lectura*

Fomentar la calidad de los lectores

Antes de hablar de la lectura accesible para todos, el objeto de esta ponencia, parece imprescindible situar, muy brevemente, el origen de este tipo de programas, que suelen estar vinculados a esas iniciativas que se agrupan con el nombre de Planes de Fomento de la Lectura, y que dependen de las administraciones públicas. Estos programas han sido los motores de buena parte de las actuaciones recientes en el ámbito de la lectura, a partir de dos certezas esenciales: a las infraestructuras realizadas o en marcha -como es el caso de la red de bibliotecas de Extremadura, integrada por 446 bibliotecas-, debía seguir un trabajo de servicio a los protagonistas de la lectura, a los lectores; un servicio que contemplamos, ya y sin mucha *literatura*, como un derecho ciudadano y una herramienta estratégica en el desarrollo de las sociedades. Esto es válido para todos los planes de fomento, tanto aquellos que se centran en la lectura pública y las bibliotecas, como los que inciden de forma singular en la formación lectora en la escuela, como -por último, y es el caso de Extremadura-, los que tienen una perspectiva global y atienden a varios de estos aspectos: todos, además, tienen como objetivo y como indicador general el incremento de los índices de lectura. Sin embargo, ésta es una cifra en ocasiones demasiado rotunda y algo opaca. ¿Qué significa que el 55'5% de los españoles *leen*? Parece evidente que no debe ser una realidad homogénea, que habrá grupos -para deducirlo, no nos hace falta ningún sondeo- con un acceso a la lectura muy importante y otros para los que el hábito lector es casi una superación titánica: detrás de los indicadores generales debemos preocuparnos, si tenemos un proyecto de sociedad en que la lectura tenga algún sentido, por el equilibrio entre la cantidad de los lectores y su calidad. Dicho de otro modo, debe preocuparnos que el acceso a la lectura sea tan universal como la redondez de los indicadores globales. Esta es la experiencia de Extremadura, que desde hace dos décadas ha trabajado con intensidad con la convicción de que la causa de la lectura, como más tarde la alfabetización digital, son piezas esenciales de nuestro desarrollo, y una muestra de este esfuerzo son las campañas de libros que han difundido más de medio millón de títulos entre las familias extremeñas, la red de bibliotecas o el Observatorio de la Lectura inaugurado en 2004; estas experiencias nos ha sido muy útiles a la hora de afrontar las necesidades del programa Extremadura Vive la Fácil Lectura. Es verdad que la naturaleza de esos programas de fácil lectura estaba anunciada en cada una de nuestras actividades, pero también en la convicción sobre la que se ha construido la integridad del Plan de Fomento de la lectura de Extremadura: *todos somos lectores, lectores que crecen y necesitan que otros lectores les acompañen, que le acerquen al libro que definitivamente arranque el camino de su madurez lectora*. Si trabajamos -y esta es la base de todos los programas en Extremadura- con esa convicción, era evidente que contábamos con lectores a los que nunca habíamos atendido. Los inmigrantes, los discapacitados psíquicos, los mayores con grandes dificultades habían quedado fuera de nuestro foco de atención; aunque conviene recordar que habíamos rondado a estos colectivos con algunas iniciativas que prefiguraban el programa de Fácil Lectura: los libros de la *Biblioteca Mayor*, igual que los de la *Biblioteca de*

Cabecera para pacientes hospitalizados tenían letra de un cuerpo mayor, caja estrecha, contraste con el papel, textos seleccionados para mayores... y éste año se acompañaron de un *audiolibro*, con el que abríamos una nueva línea que esperamos continuar. Pero estas iniciativas, que han resultado satisfactorias, sólo rodaban una sensibilidad que está en el aire -dicho de una forma abrupta: está en el mercado, y es además una nueva industria cultural-, pero que también está recogida en la reciente *Ley del Libro*.

Extremadura vive la fácil lectura

De manera que a partir del año 2006 se decidió establecer de forma concreta una línea que atendiese específicamente a estos colectivos de lectores, un proyecto que se denomina *Extremadura Vive la Fácil Lectura* y que está presente, con actuaciones, en los tres programas en que se concreta el Plan de Fomento de Extremadura: está presente en el programa *El protagonismo de los lectores y la visibilidad de la lectura* a través de la difusión en los medios de su oportunidad, y a través de la visibilidad del Primer Encuentro de Clubes de Fácil Lectura; está presente en el programa *Acercar los libros a los lectores* a través de los clubes de fácil lectura, la edición de textos adaptados y las secciones específicas en las bibliotecas y, por último, está presente en el programa *Conocer a los lectores* a través de los cursos de capacitación para monitores y de técnicas de adaptación de textos, orientado a la formación de equipos capaces de realizar las adaptaciones desde Extremadura. Y, todo esto, planteado como un programa más y no como una situación excepcional; éste debe ser un proyecto que atienda, simplemente, a unos lectores con necesidades específicas, como hacen otras iniciativas con otros lectores. Y dentro de un mandato que para nosotros es muy importante, puesto que debe formar parte de un programa mayor, que sea armónico con la idea de vivir y convivir en Extremadura, una motivación que se concreta en la pieza clave en todo el mecanismo de la fácil lectura en la región: el compromiso y la implicación de la sociedad civil, y en concreto de la Fundación Ciudadanía, de la Asociación de Universidades Populares y de diferentes asociaciones de discapacitados, principalmente de Down Extremadura, quienes han contado con la Consejería de Cultura y Turismo de la Junta de Extremadura como soporte del proyecto y patrocinador principal. Esta colaboración de las instituciones que no son administración es esencial, puesto que facilitan la gestión, se adelantan a nosotros y proponen soluciones con enorme celeridad.

De manera que Extremadura vive la Fácil Lectura arranca en 2006 con una intención muy clara: facilitar la lectura a colectivos que, al estar alejados, carecen de una habilidad precisa en la vida cotidiana, en el progreso individual, que es además una fuente de ocio de calidad y, al tiempo, una herramienta de integración social muy eficaz. Esta idea de la lectura, combinada con la certeza de que todos somos ya lectores a los que hay que hacer crecer, explica el modelo de intervención que dibuja el programa: conseguir textos adaptados de acuerdo a los estándares de la fácil lectura y, en la medida de lo posible, preparar nuevas adaptaciones -es interesante recordar que todo es adaptable, mucho más allá de la referencia a los textos canónicos de nuestra literatura¹- y

¹ Un paréntesis que se suele abrir con inquietud y se cierra, a veces, con alguna violencia: la discusión

formar adaptadores que apliquen de forma rigurosa esos principios. Por último, estos textos deben estar presentes en los dos territorios del ecosistema lector: las bibliotecas y las librerías; y deben, por encima de todo, ser leídos, en el seno de clubes de lectura con monitores especializados en esta tarea, en la estela del éxito de los clubes de lectura en general. Todo el programa está trabado de forma sistemática: a partir de un primer texto ya adaptado -el *Quijote de fácil lectura* del equipo de la Universidad Autónoma que dirige Alberto Anula, y debemos reconocer la atención e implicación de la Fundación Universidad Autónoma con nuestro proyecto- se llega a otro texto adaptado -*Lazarillo de Tormes*- con el patrocinio extremeño y la referencia simbólica de la Biblioteca de Barcarrota, hasta alcanzar el curso que en septiembre de este año se ha impartido por parte del mismo equipo de la GUAM, para constituir un primer grupo de adaptadores en la comunidad autónoma.

La experiencia de los clubes de fácil lectura

De todo este entramado, la pieza clave para el éxito del programa han sido, por encima de cualquier otra iniciativa, los clubes de fácil lectura, que suelen estar formados -y reclamados- desde alguna de las asociaciones colaboradoras, lo que les dota de una conveniente homogeneidad en los grupos de lectores. Cada club, dotado de textos adaptados y con un monitor al que se ha formado previamente en los cursos de capacitación -y en el que debe primar la capacidad de movilizar y de dar respuestas individualizadas dentro del grupo, cuentan con ocho o diez miembros y cada sesión suele durar una hora u hora y media; a diferencia de los clubes de lectura convencionales, en éstos son los asistentes quienes leen durante la sesión, en voz alta, atienden las preguntas del monitor, comentan los términos difíciles, el argumentos, los personajes, se relaciona lo leído con lo vivido y se proponen actividades para casa y para complementar la lectura en el mismo club². Las sesiones tienen como objetivo preferente que quienes asistan disfruten *con* la lectura -y no sólo *de* la lectura-, se incide en el desarrollo de la memoria, de la emotividad y de la imaginación; además, se busca que los integrantes refuercen su socialización e incrementen sus habilidades sociales. En mayo, contábamos con 183 lectores y 12 clubes -sobre todo lectores inmigrantes y síndrome de *Down*, y durante 2007 con la presencia importante de asociaciones de parálíticos cerebrales- por toda la región, y abrimos éste nuevo curso con la perspectiva de doblar el número de clubes y lectores durante este trimestre. Es cierto que ese éxito tiene dos responsables: el entusiasmo de las asociaciones de síndrome de *Down* y la Asociación de Gestores Culturales de Extremadura, que cuenta con monitores enormemente sensibilizados y formados. Ese éxito fue evidente en abril,

sobre la licitud de adaptar textos del patrimonio literario. Es, por supuesto, una discusión oportuna, pero debe tener en cuenta algunas consideraciones que rodean el contexto de la *integridad* cultural: frente al texto adaptado, no parece que despierte tanto recelo la adaptación audiovisual, que no sufre la tensión de la continuidad del soporte, aunque muchos hayamos crecido como lectores en la compañía de clásicos ilustrados y muy adaptados. Las adaptaciones, no lo olvidemos, responden a criterios muy rigurosos y de eficacia contrastada, por eso son tan necesarias en los textos literarios como, aún más, en los no literarios.

² El número de actividades relacionadas con los textos leídos en cada club es muy elevado, apenas debemos recordar, al hilo de la lectura del *Quijote de fácil lectura*, cómo los participantes aplican sus nuevos conocimientos dibujando, haciendo trabajos manuales o disfrazándose de Dulcinea y caballero para representar fragmentos de la obra

cuando celebramos el Primer Encuentro de Clubes de Fácil Lectura en Extremadura, en la ciudad de Almendralejo.

Perspectivas

Hasta aquí, el presente, que puede parecer un sistema casi cerrado, un ciclo que lleva de la adaptación de los textos a su presencia pública en librerías, bibliotecas y asociaciones, y de aquí a la lectura -evaluable, claro, con indicadores propios pero también con el indicador general de los objetivos de la administración- como objetivo final. Pero, ¿cuál es el futuro que se va delineando a partir de estas actuaciones? En realidad, el mismo presente de la fácil lectura es indeterminado, en tanto que no debemos confundir su difusión -sencilla, casi viral- con las necesidades que genera, necesidades que trazan un futuro indeterminado, y por eso casi infinito. En nuestro caso, la proyección de la fácil lectura en la región se está incardinando en los programas que habíamos señalado: nos importa la visibilidad de estos lectores y de los libros adaptados -que son oportunidad de conversación, de regalo, etc... Queremos que el programa *acercar los libros a los lectores* dé prioridad a los textos imprescindibles para la vida ciudadana, los que podemos llamar *textos civiles* -desde leyes y cartas de derechos a manuales e instrucciones de uso- y se complemente con la adaptación de aquellos títulos que forman parte de la agenda cultural del pasado y, también, del presente; pero hay dos campos que deben ser aún abordados: los medios de comunicación y las páginas web. También debería ser uno de los caminos del futuro de la fácil lectura que ésta traslade las sesiones de los clubes de lectura de las asociaciones, siempre que sea posible, a las bibliotecas, identificadas como los auténticos espacios de ocio de calidad del siglo XXI. Por último, en el programa que busca *conocer a los lectores*, la formación de los monitores debe ampliarse a los bibliotecarios, a la formación de equipos de adaptadores y, en la medida de lo posible, a objetivos determinados como los diseñadores de webs oficiales. Es decir, el futuro de la lectura en el siglo XXI no sólo pasa por las bibliotecas escolares, las TIC's y los libros digitales, sino que más allá estarán, siempre, los lectores, todos, esperando el libro definitivo. Y ese es nuestro reto como mediadores de la lectura; ese es el espacio donde nos esperan los lectores, en palabras recientes de Alberto Manguel: *en el territorio ambiguo entre posesión y reconocimiento, entre la identidad impuesta por otros y la identidad descubierta por uno mismo, se mueve, en mi opinión, el acto de la lectura.*

Referencias:

El programa *Extremadura Vive la Fácil Lectura*:

www.facillectura.es

El programa de fácil lectura en el contexto del fomento de la lectura en Extremadura:

www.lecturaextremadura.com

Actividades de la Consejería de Cultura y Turismo, organizadora y patrocinadora del programa:

www.culturaextremadura.com

Fundación Ciudadanía, responsable del desarrollo del programa:

www.fundacionciudadania.es